

**Previsiones curriculares en los Jardines Maternales en el periodo
de inicio**

DOCUMENTO Nº 3/2013

**Subsecretaría de Educación
Dirección Provincial de Educación Inicial**

BUENOS AIRES EDUCACIÓN

BA

“El ingreso al Jardín Maternal implica para los docentes, los niños y sus familias una serie de experiencias que enriquecen y modifican la vida cotidiana de todos”¹.

Por primera vez niños y familias se ven inmersos en la lógica institucional, ingresan a una institución educativa con características diferentes al contexto cotidiano, por lo cual “se hace necesario comprender la complejidad de las ansiedades y tensiones que se ponen en juego”².

El equipo directivo tiene la responsabilidad indelegable respecto a las decisiones didáctico –pedagógicas e institucionales que se tomen para brindar una educación de calidad, con pautas flexibles y sensibles que atiendan las necesidades de los niños y de los adultos, entendiendo que el Jardín Maternal es escuela y por ende, debe sostenerse una propuesta educativa que reconozca las capacidades de aprendizajes de los niños pequeños y desarrolle propuestas para enriquecerlas, impulsarlas y ampliarlas sostenidas por el Diseño Curricular para la Educación Inicial Primer ciclo.

Para asegurar que las prescripciones curriculares se materialicen en las salas es importante que el equipo directivo genere espacios de reflexión de las prácticas docentes a partir de las evaluaciones del ciclo lectivo anterior, brindando un asesoramiento situado y previendo desde el inicio del ciclo lectivo diferentes momentos de seguimiento de la tarea pedagógica con el fin de brindar orientaciones fundadas que permitan mejorar las planificaciones y las situaciones áulicas.

También es importante definir pautas institucionales y acuerdos construidos con la participación de todos para favorecer la inclusión de los niños y fortalecer la comunicación con las familias.

Contener, acompañar, acoger, enseñar son palabras claves durante este período que exige de un marco institucional cálido, confiable, organizado, participativo, democrático, abierto, atento a las contingencias; y un equipo directivo y docente que tenga:

- una fluida comunicación con los padres, que les genere la suficiente confianza y seguridad.
- un exhaustivo conocimiento de los niños, su entorno familiar y social.

¹¹ DGCyE, Diseño Curricular para la Educación Inicial Primer Ciclo, pág. 59

² Ibídem, pág. 59

- un rol profesional construido a partir de una sólida formación, sin confusión de roles (la maestra no es la segunda mamá, ni la institución un segundo hogar, “ni un mal necesario”; el Jardín Maternal es escuela, es un espacio saludable que cumple con la función de brindar educación a los niños junto con las familias).
- la posibilidad de preparar un espacio físico y un ambiente agradable, cálido y seguro, que contenga a los niños y a las familias, procurando las mejores condiciones de cuidado y seguridad, para que los niños crezcan en un ámbito de respeto y sensibilidad.
- y de prever situaciones de enseñanza significativas donde los niños tengan la posibilidad de aprender.
- la previsión de equipamiento y materiales, reparación, higiene y adquisición de material nuevo en función de las propuestas pedagógicas.
- la previsión de posibles y variados escenarios lúdicos para las diferentes salas.

Pensar en la organización del periodo de inicio implica reflexionar sobre diferentes aspectos como:

El tiempo

Cuando nos referimos al tiempo estamos pensando en el tiempo de permanencia del niño en el jardín, de la distribución del tiempo diario, del tiempo que debe destinarse a las diferentes actividades en función de los ritmos individuales, de los tiempos destinados a actividades individuales y compartidas con pares y niños de otras edades, de la frecuencia, la repetición, la continuidad y la progresión de cada propuesta.

En relación con el tiempo de permanencia del niño en el Jardín Maternal, el Diseño Curricular indica que este se ampliará progresivamente; cabe aclarar que se atenderán las particularidades de cada niño sin establecer pautas rígidas, ya que la construcción de un vínculo de confianza y afecto necesita, justamente de suficiente tiempo para interactuar y conocerse, en un ambiente preparado con cuidado y adecuado para propiciar la relación docente – niño. En este sentido, el Diseño Curricular advierte que es fundamental la actitud postural, la mirada, la voz, la escucha, los gestos del docente que

ofrecen al niño la oportunidad de un espacio de diálogo en el cual el docente aprende a interpretar los diferentes códigos de la subjetividad de los niños.

Por ello se recomienda eliminar de las prácticas los habituales encuentros de 15 o 20 minutos diarios de permanencia que suelen establecer para las primeras semanas, ya que no posibilitan el real conocimiento de los estilos particulares de las interacciones adulto niño, restando posibilidades a la construcción del vínculo y de la confianza entre las docentes y el bebé.

El espacio, la ambientación y los recursos

Como se señala en el Diseño Curricular es necesario hacer una distinción entre espacio físico y ambiente³ por lo cual durante este período se deben tomar decisiones sobre cómo transformar el espacio del Jardín Maternal en un ambiente promotor de aprendizaje, reflexionado sobre la ambientación, la distribución del mobiliario que se reorganizará en función de las propuestas, y la previsión adecuada de los ámbitos para juego, descanso, alimentación e higiene.

El espacio físico no puede estar pensado desde una visión rígida, debe poder reestructurarse y reacondicionarse de acuerdo a los propósitos pedagógicos y a las características de los niños. Cada sala dispondrá de diferentes ámbitos para la higiene, el descanso, la alimentación y suficiente espacio destinado a zona de juego; si fuera necesario se retirarán algunas cunas, sillas y mesas cuando no están en uso.

Es útil incluir algunas colchonetas, espejos adosados en alguna de las paredes, una barra fijada a la pared de forma horizontal y dispuesta a una altura tal que brinde posibilidad a los bebés mayores de 6 meses de asirse para sostenerse y ensayar erguirse (también pueden colgarse de esta barra soportes atractivos y de juego: telas, cintas, móviles, etc.); los niños que comienzan a caminar necesitan de un espacio libre de obstáculos y en la sala de dos se incluirán algunos sectores de juegos que se irán variando de acuerdo con los contenidos a enseñar.

El uso y la organización de los espacios amplios al aire libre o cerrados debe anticiparse para aprovechar las posibilidades que brindan en diversas actividades que permiten que

³ DGCyE. Diseño Curricular para la Educación Inicial Primer ciclo, 2012. Pág. 15.

los bebés/ niños gocen del cuerpo en movimiento, del uso de materiales como arena, agua y de otros para afianzar los desplazamientos (zapatillas, triciclos, etc.).

En las planificaciones se preverá en qué tiempos bebés, deambuladores y niños disfrutarán del aire libre, estableciendo criterios institucionales para su uso y observando que los lugares abiertos estén protegidos del viento y dispongan de sectores de sol y sombra según los horarios del día.

En el cotidiano los niños están en contacto con voces, sonidos, ruidos, silencios más o menos prolongados. Por ello el espacio sonoro de la sala necesita ser planificado con criterios pedagógicos creando un ambiente sonora que estimule diversos encuentros con las voces, los sonidos, las canciones y la música en períodos regulados en función de las situaciones didáctica. Es necesario destacar que sostener en forma constante el mismo estímulo sonoro (canciones infantiles, música instrumental, radio, conversaciones entre adultos etc.) puede silenciar las manifestaciones de los bebés y los niños y obstaculizar la comunicación entre estos y la docente.

Las voces, los sonidos, los ruidos cotidianos son referencia significativas para ubicarse y familiarizarse con el espacio, reconocer a las personas, sentirse seguro, confiado, anticipar situaciones, estructurar el lenguaje oral; por lo cual, es importante que durante la jornada haya diversidad de momentos donde el docente le hable al niño utilizando diferentes entonaciones, pongan palabras a su lenguaje gestual.

Del mismo modo es importante realizar una selección del repertorio musical y definir los momentos del día en que resulta pertinente su inclusión según las propuestas pedagógicas.

La planificación anual elaborada con la participación del equipo docente posibilita un mejor aprovechamiento de los recursos materiales y humanos que enriquecerán los escenarios lúdicos, las propuestas de observación y exploración, en situaciones como la canasta del tesoro, el juego heurístico, el juego en sectores dentro y fuera de la sala. Se preverán recursos para enriquecer la biblioteca infantil y otros para favorecer el desarrollo motriz.

Cada año es importante acondicionar el material disponible y hacer algunas previsiones para la producción y adquisición de material nuevo.

Las propuestas compartidas entre padres, niños y docentes

En este período, es necesario entender que las familias viven sentimientos contradictorios al delegar algunas de sus funciones parentales en la institución y en los docentes a cargo de sus hijos. Por ello, es importante hacer realidad el discurso que afirma que los Jardines Maternales son instituciones abiertas asegurando la participación de las familias en actividades de exploración, juegos corporales, en situaciones de alimentación, descanso, sueño y otras.

Al ingresar al Jardín es recomendable que los bebés/ niños estén acompañados por su mamá u otro familiar que conozca y pueda mostrar a la docente las modalidades que dan satisfacción y confort al bebé en los momentos de alimentación, higiene, sueño, inquietud, y otros, que hacen a estilos particulares de comunicación, expresión de emociones, sensaciones y necesidades.

Nuestros niños llegan en brazos y de la mano de las familias, por ello desde el período de inicio es deseable prever secuencias de actividades con participación conjunta de todos los actores involucrados en la experiencia educativa, haciendo realidad el principio de compartir la tarea de educar. Es una buena oportunidad para que las familias construyan la necesaria confianza en los adultos que empezarán a formar parte del entorno próximo del niño y también de las familias.

La socialización de la propuesta pedagógica a las familias y la construcción de una comunicación fluida

Es fundamental que las familias tomen conocimiento de la propuesta pedagógica de la institución y de la idiosincrasia institucional, para ello se organizarán diferentes dispositivos que les permita mantener un contacto directo con el Jardín a través de las entrevistas iniciales y las reuniones de padres, madres u otros familiares a cargo de los niños, las mismas serán planificadas y anticipadas con suficiente antelación, comunicando sus propósitos, reflexionando sobre cuándo, cómo, para qué convocamos a los padres, ya que por ejemplo, para solicitar una lista de materiales o informar los elementos que deben traer en la mochila no es necesario reunirse.

También se preverán diferentes dispositivos de comunicación para las familias que no puedan asistir a las convocatorias y de igual manera deben ser escuchados y reconocidos; el uso del cuaderno de comunicaciones y las carteleras institucionales son vías de comunicación válidas en tanto los mensajes que transmitan resulten de real interés para los destinatarios.

En ocasiones, en los jardines maternos se limita el uso de estos soportes (cartelera y cuaderno de comunicaciones) a la “pegatina de tarjetas alusivas a las efemérides” - esta modalidad no forma parte de las prescripciones para el ciclo-, y a la comunicación de recordatorios normativos, administrativos transformándose en una vía de información unidireccional jardín maternal – familia. En escasas oportunidades reflejan una comunicación de ida y vuelta con las familias, ya sea para que la docente comparta los logros de aprendizajes de los bebés/ niños, los desafíos y placeres que sucedieron en las horas transcurridas en el Jardín, o para que las familias transmitan sus impresiones y expectativas.

El cuaderno de comunicados en el Jardín Maternal es un componente que suma a la documentación pedagógica, y por ello resulta interesante que contenga breves anécdotas para compartir conquistas, cambios y contingencias del hacer cotidiano, socializar el proyecto institucional y la tarea educativa planificada y la tarea ya desarrollada, por lo cual es importante que se reflexione sobre los contenidos, las formas de comunicar, los propósitos (comunicar o informar) y quién tiene la palabra en cada uno de estos dispositivos.⁴

La participación de las familias en diferentes instancias permite reconocer cómo sus hijos son incluidos en un proyecto educativo que los reconoce, que los respeta en su singularidad y les ofrece variadas situaciones educativas en un clima de alegría.

Por ejemplo, al participar en los momentos de cuidado la docente destacará su importancia, descartando las acciones mecánicas y rápidas; por el contrario pondrá toda la atención en el bebé o niño para propiciar un clima de intimidad y la comunicación. Es indispensable tender al sostén de la mirada, disfrutar el intercambio de palabras y sonidos, llamarlo por su nombre, jugar con las expresiones del rostro, aplicar suaves movimientos corporales en las extremidades superiores e inferiores, hacer masajes, y

⁴DPEI. “El sentido del cuaderno de comunicados en las instituciones del Nivel Inicial”, 2012.

otros actos, que conforman una escena indispensable para que el bebé/niño, necesitado del otro, construya subjetividad e identidad.

Estos intercambios cotidianos son fuente de contacto y diálogo, al igual que los momentos de alimentación, y requieren del docente la ductilidad para adecuarse a las modalidades singulares de cada bebé/niño, pues algunos son glotones, otros parecen lentos, etc., por ello cada es importante la observación, el conocimiento y la intervención particularizada del adulto.

También es positivo incluir a las familias en algunas situaciones de juego ofrecidas a los bebés o niños, explicitando los criterios de las decisiones tomadas por la docente para la selección de los materiales y su disposición en el espacio. Sabemos que compartir con la docente situaciones en el Jardín, apreciar los recursos que dispone para crear diferentes escenarios lúdicos, advertir la comunicación verbal y gestual que sabe establecer con los bebés/ niños, y reconocer cómo valora las respuestas y acciones de sus hijos; todo este conjunto de intervenciones docentes posibilita que las familias reconozcan el valor educativo del Jardín Maternal, despejando las dudas y temores iniciales. La confianza no se improvisa, es posible en un camino de tareas y emociones compartidas.

El rol directivo y la organización del ingreso

El directivo tiene un rol importante al asesorar, orientar, supervisar las propuestas pedagógicas y coordinar el funcionamiento institucional y la organización del período de inicio, a fin de favorecer el ingreso de los bebés/niños y el acompañamiento de las familias.

Con autoridad pedagógica promueve espacios de reflexión y discusión sobre las prácticas de enseñanza para hacer visible propuestas naturalizadas que se contraponen al enfoque curricular. Esto requiere que el equipo de conducción oriente una lectura profunda y compartida del nuevo Diseño Curricular de Primer Ciclo para tomar decisiones sobre la planificación anual con propuestas pedagógicas y didácticas con criterios de diversidad, continuidad y progresión.

También es importante establecer pautas y acuerdos que hacen a la organización institucional: distribución de tareas y funciones de todo el personal (secretaria, maestras

de sección, profesores especiales, preceptoras, personal auxiliar); acordar y supervisar el menú para los bebés / niños atendiendo las particularidades de cada uno y las características del grupo; establecer formas de organización para la limpieza de cada uno de los espacios; prever reuniones específicas con todo el personal; prever reuniones de asesoramientos plenarias, por pequeños grupos e individuales; conformar las parejas pedagógicas y los agrupamientos de alumnos en función de la inscripción.

Es beneficioso la conformación de grupos estables en la sala de bebés desde el período de inicio, ya que la presencia constante y continua de un adulto permite afianzar el vínculo, intensificar el mutuo conocimiento y la comunicación docente-bebé, también posibilita que la docente a cargo pueda realizar el seguimiento de cada niño documentando la observación de situaciones significativas con diferentes tipos de registro.

La observación es una herramienta imprescindible desde el primer día para conocer las características personales de cada niño, y aprender a interpretar las diferentes manifestaciones: llantos, palabras, sonrisas, pasividad, berrinches, e ir reconociendo sus gustos, demandas y necesidades. Por eso las docentes saben estar atentas a estas señales, por ejemplo ante el llanto insistente de un bebé indagan cual es la fuente de su incomodidad o malestar, reconociendo que puede deberse a determinadas tensiones en el ambiente. Este análisis permite realizar modificaciones para brindar a los bebés / niños un contexto que le transmita mayor seguridad y confianza., entendiendo que la disponibilidad, el afecto y la contención de todos los actores institucionales son también modos de enseñar a los bebés / niños a confiar en los adultos que los cuidan.

Cada institución tiene modalidades particulares para organizar el período de inicio, sin embargo hay criterios instituidos que merecen ser considerados. En relación con el ingreso de los bebés/niños es conveniente que lo realicen de modo gradual, en el caso de los lactantes cada educadora puede recibirlos de a pares, en el grupo de deambuladores y en la sala de dos en pequeños grupos. Esta modalidad de ingreso favorecerá la relación del docente con los pequeños y también con su familia.⁵

⁵ DGCyE. Diseño Curricular para Educación Inicial Primer ciclo. 2012. pág. 60.

El equipo de conducción estará especialmente disponible durante este período de ingreso de los bebés /niños al Jardín Maternal para acompañar, orientar y asesorar a las docente y contener y orientar a las familias.

Propiciará un fuerte compromiso de todo el personal a la educación de los bebés/niños generando espacios de intercambio en busca del mejoramiento de las prácticas y orientando las planificaciones didácticas.

Gobernador

Dn. Daniel Scioli

Vicegobernador

Lic. Gabriel Mariotto

**Directora General de Cultura y Educación
Presidenta del Consejo General de Cultura y Educación**

Dra. Nora de Lucia

Vicepresidenta Segunda del Consejo General de Cultura y Educación

Prof. Jorgelina Fittipaldi

Subsecretaria de Gestión Educativa

Prof. Nora Estrada

Subsecretario de Educación

Ing. Carlos Gianella

Dirección Provincial de Educación Inicial

Prof. Adriana Inés Corral

BUENOS AIRES EDUCACIÓN

BA

DGCyE / Dirección Provincial de Educación Inicial

Torre Gubernamental 1, calle 12 y 51, piso 11.

(0221) 429 5296

dei@ed.gba.gov.ar

www.abc.gov.ar